



Varallo, Franca y Vivarelli, Maurizio (dirs.): *La Grande Galleria: Spazio del sapere e rappresentazione del mondo nell'età di Carlo Emanuele I di Savoia*, Roma, Carocci, 2019. 416 págs. ISBN: 978884308672 6.

**Macarena Moralejo**  
**Universidad de Granada**

Franca Varallo y Maurizio Vivarelli han coordinado este volumen que reúne una serie de ensayos cuya temática versa entorno al *Theatrum omnium disciplinarum*, ideado por Manuel Filiberto de Saboya y el diseño de la *Grande Galleria*, uno de los proyectos más importantes de Carlos Manuel de Saboya. Especialistas en diferentes ramas de las Humanidades, como la filología, la dramaturgia, la biblioteconomía, la política, la historia, las ciencias naturales y las empíricas, han participado en la redacción con quince textos que se han organizado en tres epígrafes a partir de hilos conductores vinculados a la memoria, la creación de la famosa galería, la concepción del *Theatrum* y el análisis de los fondos librarios, tanto del ducado de Saboya, como en otros contextos políticos y culturales en la Edad Moderna.

El objetivo, tal y como han recordado los editores, ha sido articular una multiplicidad de temas a partir de una concepción que, en algunos de los asuntos tratados, trasciende la dimensión física de libros y objetos artísticos para afrontar nociones complejas en un doble plano, tanto conceptual como simbólico. En este sentido, la lectura de cada contribución exige un conocimiento de la bibliografía que ha determinado también la redacción de estas nuevas aportaciones y tal posibilidad la ofrece, de un modo explícito y claro, tanto la introducción de los editores al volumen como el aparato crítico de cada texto. Existe, por lo tanto, un deseo deliberado de aglutinar en este volumen nuevas investigaciones que, de forma muy específica, se

han vinculado con precedentes aportaciones y que se han estudiado en el marco de un contexto internacional que trasciende las fronteras geográficas e ideológicas del antiguo ducado de Saboya.

Tal decisión se advierte, a la perfección, a través de la revisión de los ensayos publicados en la primera parte por Eric Garberson, Koki Kuwakino, Enrico Pio Ardolino y Marzia Giuliani que han tomado como punto de partida el análisis de la *Grande Galleria* como epicentro de conservación de la memoria y del conocimiento a partir de un circuito de proficuas relaciones con otras colecciones librarias en los diferentes estados de la península italiana e, incluso, en otras geografías europeas. Las reflexiones van desde lo general a lo particular incidiendo, incluso, en iniciativas de compra y ordenación de patrimonio librario muy específicas, como las actuaciones de Pietro Garsias, obispo de Barcelona y bibliotecario en la institución de referencia del Vaticano bajo el pontificado de Alejandro VI. Pautas de comportamiento que también fueron determinantes para el diseño y ordenación de la biblioteca escurialense, ideada por Benito Arias Montano a petición de Felipe II, y descrita por la historiografía española en los trabajos, entre otros, de José Luis Gonzalo Sánchez-Molero y Francisco Javier Campos, y que también ha sido recordada en el libro. La articulación de las diferentes librerías en la Edad Moderna, su disposición física en espacios previamente diseñados y el método de recepción y/compra de manuscritos y libros constituyen un ámbito de trabajo esencial para entender las políticas de aculturación de príncipes, humanistas y cortesanos, tal y como se ha descrito en esta primera parte. En este ámbito también se ha afrontado la formación cultural de los artistas a través de las acertadas reflexiones de Marzia Giuliani acerca de las relaciones entre poesía, epistolografía y pintura adoptando un enfoque descriptivo en el análisis de los perfiles de Bartolomeo Zucchi, Bernardo Castello, Gabriello Chiabrera y Federico Zuccari, entre otros nombres.

La cultura de la imagen, entendida en su máxima expresión, sirve como eje aglutinador a los textos de la segunda parte del volumen escritos por Franca Varallo, Sergio Mamino, Alice Raviola, Pietro Passerin d'Entrèves, Patrizia Pellizzari, Gabriella Olivero, Federico Barello y Sergio Mamino. Las aportaciones rastrean la transposición del mundo real y simbólico en la *Grande Galleria*, como ha descrito Varallo, a partir de un análisis exhaustivo de libros, elementos de la naturaleza e imágenes figurativas, simbólicas y, en algunos casos, casi oníricas, que determinaron el programa iconográfico del espacio. Esta contribución debe leerse, en paralelo, con la escrita por la historiadora Alice Raviola que recupera, entre otros hitos bibliográficos, el gran éxito de las *Relaciones Universales* de Giovanni Botero, a partir de su reciente edición crítica, para ponerlo en relación con otras publicaciones de la Edad Moderna ligadas a la geografía, a la cartografía y a la instrucción de eruditos, artistas y cortesanos. Las propuestas de ambas especialistas se completan con las observaciones, hasta ahora prácticamente inéditas, acerca de la diversidad tipológica y de géneros literarios que conformaba el patrimonio librario conservado en el espacio de la galería ideada por Carlos Manuel de Saboya: textos de literatura clásica, emblemática, medicina, botánica, matemática, cosmografía, astrología y numismática, entre otros saberes, reconstruyen un espacio de aprendizaje y encuentro de los

saberes que, más allá de su alteralidad, proyecta una imagen poderosa, sugestiva y muy viva de un espacio que apasionó, entre otros, a la reina Cristina de Suecia (pp. 342-343).

Las reflexiones acerca de estos temas encuentran su mejor complemento en los tres últimos ensayos, el primero, de Giuliana Lonardi, que ha reconstruido cómo se articularon las colecciones bibliográficas de los duques de Saboya desde la Edad Media hasta la etapa «aurea», con la construcción de la *Grande Galleria*. Un argumento amplio, en la forma y en los contenidos, que la autora describe a partir de una síntesis en la que el discurso histórico vehicula toda su argumentación. Su propuesta tiene una línea de continuidad con la aportación de Maurizio Vivarelli y Erika Guadagnin, que se detienen en las informaciones que proporciona el inventario de Giulio Torrini y que, con tablas, cuadros estadísticos y descripciones pormenorizadas, proporciona elementos fidedignos de análisis para reconstruir cómo era el espacio más importante del saber en el Estado de Saboya en el año 1659. Estas consideraciones constituyen el mejor prólogo para dotar de un contexto a los repertorios y colecciones bibliográficas menos conocidas de la época, como el catálogo librario de Ludovic Demoulin de Rochefort (1515-1582) que ha sido descrito por Antonio Olivieri.

El índice de nombres que cierra el volumen permite identificar, rápidamente, a los personajes citados y a los estudiosos que, en precedencia, han afrontado algunos de los temas incluidos. El carácter multidisciplinar de la obra y el modo en el que se han estudiado los argumentos tratados desde diversos enfoques y disciplinas debería haberse señalado con una bibliografía completa al final del volumen, y no solo como apéndice al ensayo de Enrico Pio Ardolino, que reconstruye, con precisión, la historiografía de las bibliotecas de corte con una completa descripción bibliográfica (véanse pp. 119-128). El libro alcanza —y supera— los objetivos descritos por los editores en la introducción a partir de una conciliación de la inteligencia y sagacidad de los protagonistas del escenario cultural de la Edad Moderna con el método riguroso de explicar y documentar la historia de nuestros días.